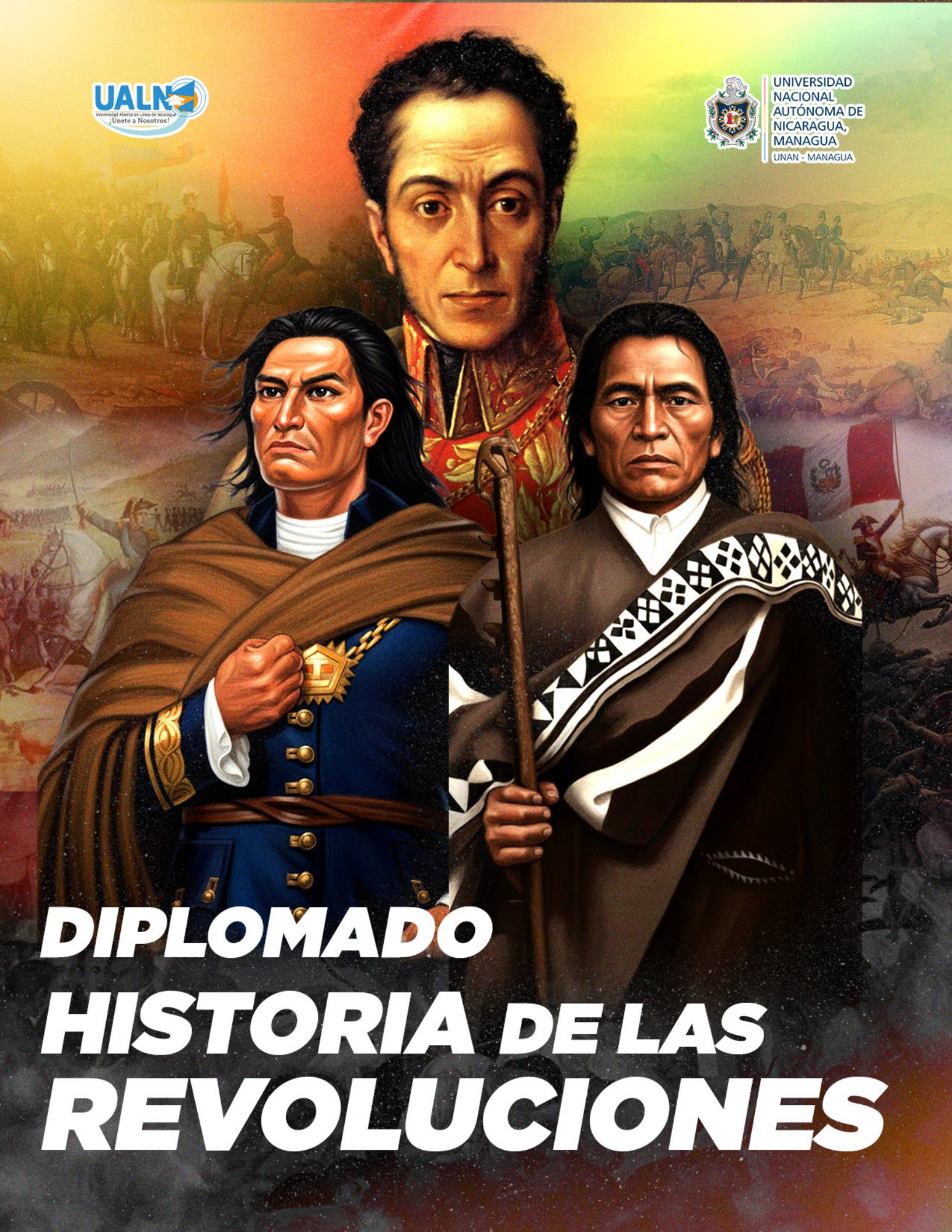




DIPLOMADO HISTORIA DE LAS REVOLUCIONES



Diplomado

Historia de las revoluciones

Unidad VII

Las revoluciones Independentistas de América I (1804-1814)

“Como resultado de las luchas que se libraban en toda Nuestramérica, desde el Norte hasta el Sur, por la Independencia de nuestros Pueblos, por la Independencia de Nuestramérica, de esa América que nació en todo ese período de Colonización, la mezcla de nuestra Raíz Indígena, con los españoles, dio lugar a que ahí surgiera y se reprodujera el Espíritu y el Amor por esta Tierra que ya habían manifestado con toda firmeza nuestros antepasados indígenas, encabezados por Diriangén y por Nicarao. No desapareció el Espíritu Rebelde, sino que se reprodujo en esa Nueva Mezcla, en ese Meztilaje se reprodujo”. Comandante Daniel Ortega, 15 de Septiembre del 2020

“Este Mundo es en el que nos toca vivir y seguir caminando, comprendiendo la Historia, la Memoria, los acontecimientos, el desarrollo de los acontecimientos y las luchas de los Pueblos para preservar Libertad, Dignidad, Culturas, Soberanías... Nuestras Culturas, nuestros Valores, nuestras Tradiciones. Una Lucha Espiritual, que és la que libramos los Pueblos del Mundo para ser respetados en nuestras propias Identidades, Circunstancias, y sobre todo nuestra exigencia de un Mundo donde se considere a la Comunidad Humana en toda su riqueza, de diversidad, y se respeten las particularidades, tomando en cuenta que además compartimos este Planeta donde debemos hacer todos los esfuerzos para vivir como Herman@s”. Compañera Rosario Murillo, 27 de octubre, 2022.

Introducción

Entre los siglos XV, XVI y XVII se dio la conquista y la dominación colonial en lo que hoy llamamos el Continente de América. Imponiéndose la dominación española de forma total, salvo el caso de la parte costera del Noreste, que pasó a control de Gran Bretaña y el actual territorio de Brasil, cuya conquista y colonización fue ejecutada por Portugal.

Tras casi trescientos años de dominación colonial, a fines del siglo XVIII, se empezaron a expresar por parte de los habitantes del Continente los deseos de independizarse de España. En tanto ya se pronunciaba un fuerte resentimiento contra las políticas absolutistas de la monarquía española. Una situación en la que no dejaban de pesar las muy conocidas ideas de la Ilustración en Francia.

A estas formas radicales del pensamiento a fines del mismo siglo XVIII, se agregaron los

ejemplos de las experiencias de la independencia de Estados Unidos y la Revolución de Haití y su proclamación de la primera nación independiente del continente en 1804.

Los principales protagonistas de los hechos que trataremos en esta unidad fueron los criollos ricos, quienes eran los descendientes de los conquistadores y los primeros colonos españoles que habían venido desarrollando apego a la tierra donde habían vivido por generaciones. En esta dirección el sentimiento criollista vino guardando distancia de sus antecesores, llegados de la península ibérica. Una situación que propició los inicios de la Independencia en estos territorios. En la presente unidad haremos un breve esbozo de los acontecimientos que condujeron a estas luchas en su primera etapa.



Las Revoluciones Independentistas de América I (1804-1814)



Durante los siglos XV al XVII se produjo la conquista y dominación colonial de América. España impuso su dominio casi total, excepto en el noreste costero, bajo control británico, y en el actual Brasil, colonizado por Portugal.

Después de casi trescientos años de dominio colonial, a fines del siglo XVIII surgieron entre los habitantes del continente las aspiraciones de emancipación de España.

Existía un fuerte resentimiento hacia las políticas absolutistas de la monarquía, influenciado además por las ideas de la Ilustración francesa y el ejemplo revolucionario de Haití.

1- Antecedentes

Antecedentes políticos

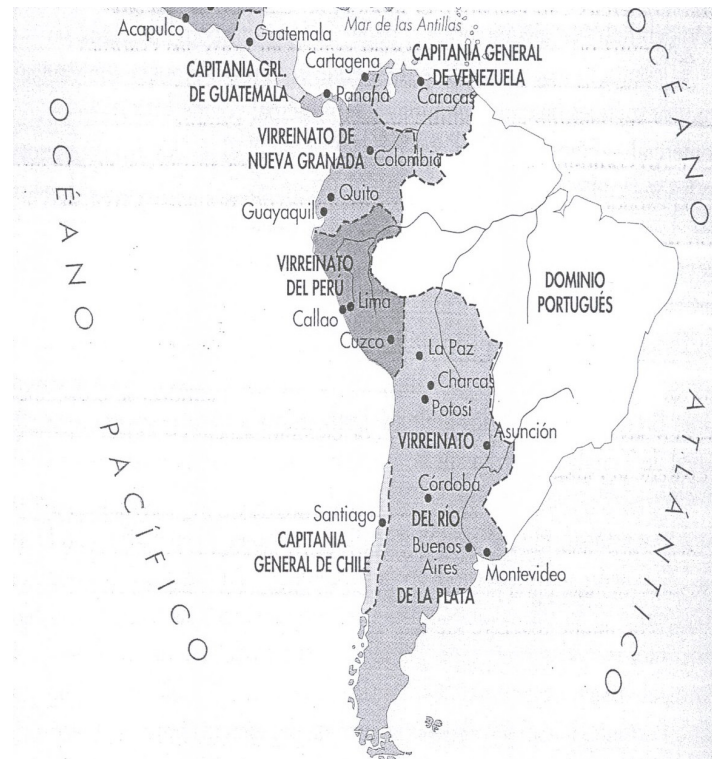
Hacia mediados del siglo XVIII, en las colonias españolas se manifestó un fuerte crecimiento económico, como producto de la expansión de las actividades económicas y del comercio. A su vez, con los procesos de reformas políticas que impulsaron los monarcas borbones (desde su llegada al poder en 1713) la Corona aumentó el control político en los territorios y los ingresos fiscales.

Pero este proceso, no compaginó con el desgaste político que de forma paulatina comenzó a darse en el interior del sistema colonial.

España ejercía el control político, a través de los virreinos que comprendían grandes territorios, tales como: El virreinato de la Nueva España en el Norte del Continente y que comprendía parte de lo que hoy son los Estados Unidos, México y al Sur, hasta llegar a Costa Rica; el de Nueva Granada que integraba a Colombia Venezuela y Ecuador; el Virreinato del Río la Plata que comprendía Argentina, Uruguay y Paraguay; el Virreinato del Perú que comprendía El Alto Perú y el Bajo Perú que abarcaba además de Perú lo que es hoy Bolivia y Chile.

Los virreinos estaban divididos, en capitanías generales, aunque había capitanías independientes como el caso de las del Caribe (Cuba, Santo Domingo, etc.) o dependientes como el caso de Filipinas, ligada Nueva España.

Virreinos españoles y territorios portugueses en América, 1780.



En este periodo se establecieron las intendencias, en lugar de las antiguas gobernaciones, quienes estaban bajo la jurisdicción de las capitanías. Pero los intendentes, (peninsulares), obedecían directamente a la Corona, contaban con amplios poderes, en detrimento de los cabildos y corregimientos, que en su mayoría estaban en manos de criollos y de algunos mestizos. Esta medida, fue causa de descontento por parte de los criollos. Los intendentes ejercían además de otras funciones, las jurídicas, las fiscales y las militares.

Antecedentes Socioeconómicos

ESPAÑOLES CÚPULA DEL PODER

- Peninsulares: Nacidos en España. Ocupaban los altos cargos políticos, militares y religiosos.
- Criollos ricos: Descendientes de conquistadores. Poseían la mayor parte de la riqueza, pero eran excluidos del poder político.

SECTOR MEDIO LOS MESTIZOS

- Ocupados en actividades industriales y artesanales
- Descendientes de la “nobleza indígena”
- Algunos funcionarios dentro del sistema colonial

BASE SOCIAL PUEBLOS ORIGINARIOS Y ESCLAVOS AFRODESCENDIENTES

- Los pueblos originarios sometidos con violencia a la colonización y a injustas condiciones de trabajo forzado.
- Los afrodescendientes fueron traídos con la fuerza de su continente natal África, para ser empleada como mano de obra esclava en las grandes haciendas de los criollos.



Antecedentes socioeconómicos

A lo largo del dominio colonial se habían venido configurando los grupos sociales. En la cúpula del poder se encontraban los españoles que se dividían en Peninsulares y criollos ricos; seguidos de un segmento de propietarios medianos de tierra, mestizos acomodados en actividades industriales y artesanales; descendientes de la nobleza indígena; y algunos funcionarios dentro del sistema.

Entre los primeros, aunque se daban alianzas matrimoniales, había diferencias que con el tiempo se vinieron convirtiendo en animosidades, porque los altos cargos políticos, militares y religiosos, eran acaparados por los peninsulares a pesar de que la mayor parte de la riqueza, estaba concentrada en manos de los criollos ricos.

Con relación al último estrato social, es decir la fuerza de trabajo explotada principalmente en las grandes haciendas de los criollos, había variaciones según la región o regiones: mano de obra servil de la población originaria en regiones, como los Virreinos de Nueva España, Mesoamérica y el Perú; predominancia de la explotación de mano de obra esclava negra, en las grandes plantaciones de las islas del Caribe; combinación de mano de obra servil proveniente de nuestros pueblos originarios en los cultivos, y mano de obra esclava en las regiones mineras, como sucedía en lugares como Nueva España, Centroamérica, Gran Colombia, Perú y Chile.

De igual modo las actividades económicas, estaban determinadas por las condiciones de

cada Región: en México y Perú la minería en oro y plata; en Centroamérica: maderas, los colorantes (añil y cochinilla) además del cacao, el ganado y sus derivados. En la Gran Colombia: la caña de azúcar, el café, el cacao, las maderas y el ganado. En el Río La Plata el ganado y sus derivados, la yerba mate; en el Caribe: el café, la caña de azúcar, el tabaco, el algodón, etcétera.

El crecimiento demográfico condicionó demandas, a la vez que condicionó las entremezclas y en ese marco, profundizó la segregación racial y social. Ser blanco no solo era ostentar riquezas, significaba ser superior racialmente a los demás grupos, en particular a los pueblos originarios y a las poblaciones afrodescendientes esclavizadas. Siendo estos últimos, sobre quiénes, recaía además del maltrato la mayor discriminación social y racial. Las entremezclas en Mesoamérica, se dieron principalmente entre mestizos y los pueblos originarios que daban lugar a los “coyotes”, o mestizos con blancos, que daba lugar al trigueño, del indígena y el negro salía el zambo; en tanto en el Caribe la entremezcla era principalmente entre blancos, negros, mulatos, lo que dio lugar a los “jabaos, los “moros” y “trigueños”. Las castas de ambos sexos, además de actividades agrícolas, en el sector urbano, además de los oficios y servicios, realizaban distintos tipos de ocupaciones. Este sector tuvo un importante crecimiento en el siglo XVIII.

2-Los movimientos indígenas y populares anticoloniales

El movimiento de Túpac Amaru en 1780-1781

Se trató de una gran rebelión indígena en el virreinato del Perú, liderada por José Gabriel Condorcanqui, quien tomó el nombre de su ascendiente Túpac Amaru II. Iniciada el 4 de noviembre de 1780, en la provincia de Tinta como una respuesta a las reformas borbónicas y la alta presión fiscal española. Reivindicó el reparto mercantil y la abolición de la Mita (trabajo forzoso en las minas) medidas que afectaban directamente a las comunidades originarias andinas.

El movimiento se tornó masivo y además de los pueblos originarios, se integraron mestizos y criollos, además de negros y mulatos esclavos liberados. La rebelión buscaba la reforma social, y se fue radicalizando y llegó a plantear la separación de España y la reivindicación del imperio inca. El movimiento tomó fuerza y abarcó toda la Región del Cusco y se extendió hacia gran parte de los actuales territorios de Perú y Bolivia.

Los rebeldes ajusticiaron al Corregidor de Tinta Antonio de Arriaga y a otros funcionarios coloniales y obtuvieron una serie de victorias iniciales como las de Avirí, Pilpinta y Sagarará, pasando a ejercer control sobre gran parte de los territorios. Pero al fracasar la toma de la ciudad del Cusco, la ofensiva se revirtió y los realistas apoyados en un fuerte contingente de españoles, reforzado por casi 20 mil auxiliares provenientes de los pueblos originarios, pasaron a la contra ofensiva.

Esto se debió -entre otras cosas- a que el consejo de la nobleza incaica reprobó la rebelión de Condorcanqui y permaneció leal a España. Lo que no impidió que la rebelión indígena se extendiera al Alto Perú (actual Bolivia).

La batalla de Chacacupe en abril de 1781, tuvo resultados adversos y en medio del repliegue de las fuerzas rebeldes, Túpac Amaru II fue víctima de una traición siendo capturado junto a parte de sus familiares.

Fue sometido y resistió fuertes torturas para delatar a sus seguidores, al igual que sus hijos y sobrinos que le acompañaban. El 15 de mayo Túpac Amaru II, su familia y sus capitanes fueron sentenciados a muerte. Siendo decapitado el 18 de mayo, en medio de un acto público en que fracasó el intento de descuartizarlo vivo, atando sus extremidades a cuatro caballos.

Finalmente fue decapitado y su cuerpo despedazado. Sus restos fueron repartidos en distintas localidades para intimidar a la población. El decreto posterior a su ejecución prohibió el quechua, el uso de ropas indígenas y toda mención o conmemoración vinculada a la cultura incaica.



Túpac Amaru II

Nacimiento: 19 de marzo de 1738, Tinta (Perú)

Fallecimiento: 18 de mayo de 1781, Cuzco (Perú)

Túpac Amaru II, fue un revolucionario peruano descendiente de los incas y cacique de Surimana, Tungasuca y Pampamarca.

El Levantamiento

En 1780 lideró una gran rebelión indígena contra el dominio español, motivada por los abusos, tributos y trabajos forzados. Tomó el nombre de su ancestro, Túpac Amaru I, como símbolo de resistencia. Su movimiento fue el mayor levantamiento anticolonial del siglo XVIII en el Perú.

Tras ser derrotado en 1781, fue capturado, torturado y ejecutado en Cuzco. A pesar de su muerte, su lucha inspiró posteriores movimientos independentistas.

Legado

Túpac Amaru II es considerado el precursor de la independencia americana y un símbolo de libertad y justicia social en el Perú y América Latina.



El levantamiento de Túpac Katari (1780-1783)

A pesar de las ejecuciones de Túpac Amaru II y sus seguidores, la rebelión continuó en el Alto Perú (Bolivia). En diciembre de 1780, había comenzado un levantamiento conducido por el líder indígena Túpac Katari, con el apoyo de Diego Cristóbal Túpac Amaru, primo de Túpac Amaru II. A finales de abril de 1781, este movimiento se nutrió con grupos indígenas de las provincias altas de Tinta que se alzaron en apoyo a Diego Cristóbal, y se produjeron alzamientos en varias localidades como Paruro, Chumbivilcas, Urubamba, Calca, Lares, Paucartambo y Quispicanchis, a las que se unieron parte de las fuerzas replegadas de Túpac Amaru II.

Las fuerzas de originarios aimarás de Katari, unidas a las de Diego Cristóbal, llegaron a sitiar la capital del Alto Perú dos veces. Ante lo insostenible de la situación las autoridades

virreinales propusieron a los rebeldes una amnistía total.

Esta fue aceptada por algunos líderes insurgentes, como Diego Cristóbal Túpac Amaru. Túpac Katari quien rechazó la amnistía fue capturado y ejecutado en noviembre de 1781, lo que marcó la derrota definitiva de la rebelión en el Alto Perú. En tanto Diego Cristóbal fue arrestado en 1783, acusado de romper el acuerdo y luego fue condenado a muerte y ejecutado. La familia de Túpac Amaru fue desterrada a España. Solo sobrevivieron dos de sus miembros: Fernando Túpac Amaru, su hijo menor y Juan Bautista Túpac Amaru, su medio hermano.

Las rebeliones de Túpac Amaru II y Túpac Katari, tuvieron repercusiones más allá del Perú. Por ejemplo, en el Virreinato de Nueva Granada, tanto criollos como indígenas se levantaron contra el alza de impuestos y demandaron mayor autonomía.



Túpac Katari

Nacimiento: 1750, Ayo Ayo, Alto Perú,

Fallecimiento: 15 de noviembre de 1781, La Paz.

Julián Apaza, conocido como Túpac Katari, fue un indígena aimara que creció presenciando los abusos de los españoles contra su pueblo. Tras quedar huérfano, trabajó como sirviente y más tarde se dedicó al comercio, viajando por distintas comunidades y observando la explotación de los pueblos originarios. Conoció a Bartolina Sisa, quien se convirtió en su esposa y aliada en la rebelión que luego lideró.

La rebelión

Adoptó el nombre de Túpac Katari en honor a líderes de su pueblo y organizó un ejército de unos 40.000 hombres. Cercó la ciudad de Chuquiago (La Paz) dos veces en 1781, pero la rebelión fue sofocada por los españoles, tras divisiones internas y la intervención del virrey. Túpac Katari fue capturado, torturado y ejecutado el 15 de noviembre de 1781; su cuerpo fue descuartizado y exhibido como advertencia.

Legado

Es recordado como un símbolo de resistencia indígena contra la opresión colonial y de lucha por la justicia social en el Alto Perú.



La Rebelión de “Los Comuneros” en Nueva Granada

La "rebelión de los comuneros" en Nueva Granada (territorio de la actual Colombia), estalló en marzo de 1781, fue una protesta contra las restricciones fiscales que afectaban a productores de tabaco y aguardiente. Este alzamiento fue iniciado por sectores empobrecidos, pero al mismo tiempo, se vinieron sumando criollos ricos y otros segmentos de la población.

Su líder más visible, fue un criollo llamado Francisco Berceo. Sus consignas eran “Viva el rey, muera el mal gobierno”, manifestando en el fondo sus protestas contra funcionarios peninsulares, que finalizaron con los Acuerdos de Zipaquirá en mayo de ese año.

Aunque las autoridades coloniales cedieron en algunos puntos como: la reducción de tributos y la eliminación de algunas imposiciones fiscales, hubo descontento y desconfianza por lo rápido en que se concertaron los acuerdos, principalmente un grupo encabezado por un criollo llamado Manuel Galán.

Se dio el caso de pequeños grupos que exteriorizaron abiertamente su apoyo a la rebelión de Túpac Amaru. Posteriormente en enero de 1782 se dio la rebelión encabezada por el mismo Galán, quien fue capturado y ejecutado. Este movimiento a diferencia del de Túpac Amaru II no llegó a plantearse la separación de España, pero si dejaba entrever abiertamente el descontento de los criollos y demás estratos sociales contra los funcionarios coloniales españoles.

3. Factores que propiciaron los movimientos independentistas

Además de rebeliones de esclavos negros en plantaciones y otros alzamientos de los pueblos originarios, estos eventos se dieron en distintas partes de las colonias españolas, lo que revelaba el desgaste político del aparato de dominación colonial. Es decir que había factores de carácter político-social, de carácter económico, a los que podríamos agregar los ideológicos.

Factores político-sociales

En esta dirección cabe destacar el descontento de los criollos ricos que representaban a una naciente burguesía criolla. Constituían la élite social preponderante, que, si bien se sentían orgullosos de descender de españoles, no miraban con buenos ojos la marginación a la que eran sometidos en el desempeño de altos cargos en la administración colonial.

Factores socioeconómicos

Los criollos tenían prohibida la comercialización de sus productos con otros países. Esto significaba un impedimento a la realización de transacciones internacionales y, la mencionada, fuerte imposición tributaria que en los últimos tiempos recaía sobre las Colonias. La Corona española en guerra con otras potencias resarcía su economía recargando de más impuestos a las colonias. A ello se agregaban las epidemias que arruinaban a los productores. En definitiva, la burguesía criolla no disponía de libertad de comercio, estaba colmada de impuestos y otras trabas, que restringían su expansión como clase.

Factores ideológicos

Por estos años se divulgaron y extendieron los principios de la Ilustración Europea, tales como la libertad de pensamiento y expresión, la igualdad de todos ante la ley, el establecimiento de un contrato social entre gobernantes y gobernados, el derecho a la rebelión si el gobernante no cumplía el contrato, la libertad de comercio, la separación entre iglesia y Estado, la educación laica, la igualdad de todos ante los ojos de Dios. Pero además de ello, la materialización de estos principios, al darse hechos como la independencia de Estados Unidos (en 1776) y la Revolución Francesa (en 1789).

Tanto criollos ricos como sectores de las capas medias, en medio de las prohibiciones que imponían las autoridades españolas, empezaron a acceder por la vía del contrabando con la “literatura subversiva” de la Ilustración. Estas ideas cuestionaban no solo el poder absoluto del Monarca, sino también los preceptos ideológicos de la iglesia católica, el principal sostén de la monarquía española, en tanto sostenían el Derecho Divino de los reyes sobre sus súbditos.

En este contexto, Europa, a inicios del siglo XIX, se encontraba en una situación convulsa, en el marco de las llamadas guerras napoleónicas, cuando en el año de 1808, en Bayona, Napoleón Bonaparte obligó a Fernando VII a ceder el trono español primero a su padre Carlos IV y Napoleón obligó a este último a abdicar a favor

de su hermano José Bonaparte. Fernando VII pasó a ser retenido en un castillo francés y en España estalló la guerra contra la ocupación francesa.

4. De la Etapa Juntista hacia las luchas por la Independencia

Mientras en España, las distintas juntas peninsulares crearon primero en Sevilla la Junta de España e Indias en 1808, y después en Cádiz en 1810 dio paso a la Regencia de España e Indias. En América, surgieron las Juntas de Gobierno que se constituyeron como tendencia general en gobiernos alternos al de los funcionarios peninsulares.

Hubo inicialmente dos posiciones: La de los altos funcionarios de gobierno y del alto clero, partidarios de que se mantuviera el mismo status, que continuaran las mismas autoridades, sometidas al Consejo de Regencia de Cádiz; Y la de los criollos americanos, que reclamaban que la Regencia solo tuviera validez para España y que su autoridad no fuese extensiva a América y además, que los reinos americanos fuesen entidades político-administrativas independientes de las existentes en España, argumentando que estando ausente el monarca, ellos tenían los mismos derechos de autogobierno y la soberanía para establecer el orden político que resultase más conveniente a sus intereses.

La Constitución de Cádiz

El 19 de marzo de 1812, con la Constitución de Cádiz en la que participaron diputados de la mayoría de las colonias americanas, además de los españoles, se dio una apertura política trascendente basada en los preceptos ideológicos de la Ilustración (la razón, la libertad y la igualdad), convirtiéndose en referente histórico de los principios liberales en España. El Rey Fernando VII pasaba a ser un monarca constitucional.

Sin embargo, esta constitución tuvo corta duración, cuando Fernando VII, tras su regreso del exilio en 1814, firmó el 4 de mayo el decreto de abolición de la Constitución española de 1812 y la disolución de las Cortes, poniendo fin a la experiencia constitucional, restaurando el absolutismo. Esta situación tuvo entre otros resultados la radicalización de los movimientos en las colonias de América, quienes de “juntistas” pasaron a ser independentistas.



Factores que propiciaron los movimientos independentistas

Además de las rebeliones de esclavos negros en las plantaciones y los alzamientos de los pueblos originarios, ocurridos en distintas regiones de las colonias españolas, se evidenciaba el desgaste del sistema colonial y su aparato de dominación. Los factores que impulsaron los movimientos independentistas fueron de tipo político-social, económico e ideológico.

Factores político-sociales

El principal elemento fue el descontento de los criollos ricos, representantes de una burguesía criolla en formación. Aunque se sentían herederos de los españoles, rechazaban la marginación que sufrían al ser excluidos de los altos cargos políticos, militares y religiosos dentro de la administración colonial en tierras Americanas. Esta situación generó tensiones con los peninsulares y fortaleció su deseo de independencia.

Factores socioeconómicos

Los criollos tenían prohibido comerciar con otros países, lo que limitaba su crecimiento económico y los privaba de realizar transacciones internacionales. A esto se sumaban los altos impuestos de la Corona española, que intentaba sostener su economía durante sus guerras en Europa. En conjunto, la burguesía criolla carecía de libertad comercial, sufría una fuerte carga tributaria y múltiples restricciones que frenaban su enriquecimiento y desarrollo económico.

Factores ideológicos

En esta etapa más allá de las experiencias independentistas de las trece colonias de Estados Unidos y revolucionarias de Haití, se difundieron las ideas de la Ilustración Europea, que defendían la libertad de pensamiento y expresión, la igualdad ante la ley, el contrato social entre gobernantes y gobernados, el derecho a la rebelión, la libertad de comercio, la separación entre Iglesia y Estado, la educación laica y la igualdad ante Dios.



LA PRIMERA ETAPA DE LA INDEPENDENCIA



1808–1810 – Formación de las Juntas Americanas

En este período se constituyeron juntas en la mayoría de las capitales y ciudades americanas. La represión de los peninsulares y la influencia de las ideas de la ilustración provocaron que evolucionaran hacia posiciones independentistas.



1811 – Derrota y ejecución de los primeros líderes

Tras su derrota en el Puente de Calderón, Hidalgo, Allende y otros líderes fueron capturados en Saltillo y ejecutados por los realistas.



1810 – Inicio del movimiento en Nueva España (México)

El 16 de diciembre de 1810, en el pueblo de Dolores de Guanajuato, el padre Miguel Hidalgo y Costilla junto a Ignacio Allende iniciaron el levantamiento, tomaron medidas radicales contra españoles y criollos ricos.

1810–1814 – Chile y la “Patria Vieja”

En Chile, la Junta establecida en 1810 vivió la etapa de la “Patria Vieja”. En 1812 se aprobó un Reglamento Constitucional que abría la posibilidad a una monarquía constitucional o república.



1810–1815 – Nueva Granada y el liderazgo de Bolívar

En Nueva Granada se pasó de la proclamación de juntas a las declaraciones de independencia de España. Surgen líderes como Francisco Miranda y Simón Bolívar, pero la falta de cohesión provocó la derrota de los patriotas por las tropas realistas al mando de Pablo Morillo, restaurando el Virreinato.



1811–1815 – Liderazgo de José María Morelos

Propuso la independencia total, la abolición de la esclavitud y la división de poderes. Fue capturado y fusilado en 1815, dejando sentadas las bases para la independencia mexicana. Tras su muerte, la lucha continuó en forma de guerrillas.



1810–1816 – El Virreinato del Río de la Plata (Argentina)

El 25 de mayo de 1810, el Cabildo de Buenos Aires destituyó al virrey creando una Junta de Gobierno, el proceso evolucionó hasta la declaración de independencia el 9 de julio de 1816, formando las Provincias Unidas en Sudamérica.



5. La primera etapa de la Independencia

Entre 1808 y 1810, se constituyeron juntas en la mayoría de las capitales y ciudades americanas (México, Montevideo, Chuquisaca, La Paz, Quito, Caracas, Cartagena, Buenos Aires, Santa Fe y Santiago). Cabe aclarar que ninguna de estas juntas tuvo en un inicio ideas independentistas, defendían la lealtad al Rey Fernando. Pero por un lado al ser en algunos casos reprimidas por los peninsulares y por otro lado la misma influencia de las ideas ilustradas, los ideales liberal republicanos facilitaron la evolución hacia posiciones independentistas, por parte de los involucrados. Veamos algunos ejemplos:

En Nueva Granada en una primera fase del proceso, entre 1810 hasta 1815, se pasó casi de inmediato de la proclamación de las juntas a las declaraciones de independencia de España. En estos momentos ya empiezan a tener beligerancia veteranos como Francisco Miranda, protagonista del primer intento independentista en 1806, y nuevas figuras como el caraqueño Simón Bolívar.

Pero los movimientos independentistas carecieron de cohesión en tanto afloraban proyectos de gobiernos distintos, no existía un mando único, afloraban regionalismos y localismos, lo que les permitió a los realistas entre 1815 y 1816 bajo el mando de Pablo Morillo, derrotar a los patriotas y restaurar el Virreinato a manos de la monarquía.

Aunque en algunas regiones, permanecieron agrupaciones de patriotas se mantuvieron

activos, ejerciendo un poder efectivo en los Llanos, principalmente en el Casanare y en la Guayana venezolana. Simón Bolívar, tuvo que salir temporalmente fuera del territorio, en busca de recursos, para darle continuidad a la lucha.

En Nueva España (México) el movimiento asumió ribetes distintos al de sus vecinos del Continente, en tanto la dirección del movimiento no fue asumido por ricos criollos sino por sectores de las capas medias que como el padre Miguel Hidalgo y Costilla y el militar Ignacio Allende, asumieron la dirección del movimiento imprimiéndole un carácter radical al mismo.

El 16 de diciembre de 1810, en el pueblo de Dolores de Guanajuato, inició el levantamiento dentro de la misma contradicción. Porque por un lado juraban lealtad al Rey Fernando, pero por otro, tomaban medidas radicales, iniciando de esta manera la lucha militar en donde su objetivo no eran tan solo las plazas españolas, sino también las posesiones de los criollos ricos.

La lucha iniciada por 600 individuos se le vinieron sumando miles de indígenas y castas, hasta sumar decenas de miles. En su marcha vinieron obteniendo una serie de victorias sobre los realistas, obligando a las autoridades a destinar gran cantidad de recursos para enfrentarlos.

En marzo de 1811, tras haber sido derrotados en el Puente Calderón como producto de una traición, fueron capturados en Saltillo Allende Hidalgo y demás líderes del movimiento. Siendo ejecutados por las autoridades realistas.

La lucha tuvo su continuidad en José María

Morelos, quien a diferencia de los anteriores le imprimió organización militar al movimiento, pero además de ello logró la organización política y la consolidación de un proyecto de nación establecido en documentos, como "Los Sentimientos de la Nación" y la "Constitución de Apatzingán".

Morelos realizó exitosas campañas militares, y convocó al Congreso de Anáhuac, en donde propuso entre otras cosas la independencia total, la abolición de la esclavitud y la división de poderes. En 1814 su movimiento se vino debilitando en medio de deserciones y de la ofensiva enemiga, fue capturado y fusilado en 1815. Dejando sentadas las bases para la Independencia total de México. Tras su muerte, el movimiento adquirió características guerrilleras, principalmente en la Sierra Madre del Sur y los alrededores de Veracruz.

En el caso del Virreinato del Río de la Plata (Argentina), se dio un proceso entre 1810 y 1816 desde la llamada "Revolución de mayo", hasta la declaración de independencia de 1816 como Provincias Unidas en Sud-América.

Esta situación surgió el 25 de mayo de 1810, cuando una asamblea del Cabildo de Buenos Aires desconoció la autoridad y destituyó al Virrey Baltasar Hidalgo de Cisneros, remplazándolo por una Junta de Gobierno. Los protagonistas de este hecho sostenían contradictoriamente que siendo Fernando VII un Rey despojado

de su trono, la autoridad y los funcionarios del Imperio Español habían dejado de ser legítimos, retornando al pueblo la soberanía popular.

Pero estas nuevas autoridades afirmaban gobernar en nombre de Fernando VII, en lo que se conoció como la "Máscara de Fernando VII", que estuvo en parte vigente hasta 1816, año en que este Estado se declaró independiente. Entonces estuvo rigiendo un proto-Estado, hasta el 9 de julio de 1816 en que en el Congreso de Tucumán fue la denominación del conjunto de provincias antes pertenecientes al Virreinato del Río de la Plata que, tras la Revolución de Mayo de 1810 en Buenos Aires, reconocieron a los gobiernos revolucionarios que lo sucedieron y no fueron reconquistadas por el Imperio español.

Este proceso dio origen a un proto-Estado que funcionó como entidad política en formación entre 1810 y el 9 de julio de 1816, fecha en la que el Congreso de Tucumán declaró la independencia del Imperio español, constituyendo así un Estado soberano, asumiendo el nombre de Confederación Argentina. Aunque en todo este lapso, en medio de una serie de confrontaciones, no pudieron recuperarse las antiguas fronteras del Virreinato. Una situación convulsa en que surgieron las tendencias separatistas en medio de la confrontación paralela a la lucha contra los realistas. Lo que llevó finalmente a la separación definitiva de Uruguay y Paraguay del contexto argentino.

Dentro de las funciones de la Junta, estuvo la creación de un ejército terrestre y una armada que tuvo que librar batallas, contra los realistas que tomaron posesión en algunas provincias del Interior como Mendoza, la Banda Oriental, Paraguay, Alto Perú y lidiar con la intervención portuguesa y principalmente en la Banda oriental las ofensivas por tierra y mar lanzadas por el realismo, una vez que Fernando VII, recuperó el poder en España.

En todo este lapso, la junta y posteriormente los triunviratos, no tuvieron un momento de paz, una etapa en que jugó un papel muy importante el general Manuel Belgrano y posteriormente el General José de San Martín.

La Región estaba convulsa y en Chile se vivió la experiencia de la Llamada “Patria Vieja” entre

1810 y 1814, en que la Junta establecida, en la Intendencia entró en tempranas contradicciones con el cercano Virreinato del Perú. En 1812 aprobado el Reglamento Constitucional, que dejaba abierta tanto la alternativa a la monarquía constitucional, como a la Republica, lo que irritó a las autoridades españolas del Perú protagonizando tres invasiones sucesivas entre 1812 y 1815 en que lograron restaurar la dominación. Pero, ya los sentimientos independentistas estaban exacerbados y con la figuración de líderes republicanos como los hermanos Carrera, Bernardo O’Higgins, Manuel Rodríguez, se dieron las condiciones para pasar a la siguiente etapa en colaboración con los patriotas argentinos.



Conclusiones

1-Una ojeada a los acontecimientos que desencadenaron las luchas por la Independencia, nos permite destacar que en sus antecedentes encontramos, auténticos movimientos populares, en las que los pueblos originarios jugaron un papel destacado, tales como las realizadas por Tupac Amaru II y Tupac Katari en Perú y Bolivia. Pero, además, es notoria la violencia represiva del Régimen Colonial Español, cuyos funcionarios descargaban su odio visceral y racial, contra los dirigentes de los pueblos originarios. Tal como lo demuestra la bárbara ejecución de Túpac Amaru II, y la casi completa desaparición de su familia, así como el destino que le dieron a sus restos. Un tratamiento distinto al que dieron a patriotas de origen criollo como el caso de Miranda, quien muere fusilado.

2- Se manifiesta una diferencia sustancial entre los movimientos sudamericanos y el caso mexicano. En el primero vemos que la dirección la asumieron principalmente los criollos ricos, representantes de una burguesía en ascenso, afectada por las políticas monopólicas y excluyentes del sistema colonial. En tanto en el caso de México, fueron miembros de las capas medias quienes tuvieron como objetivos, no solamente la ocupación de las plazas de los españoles sino también las propiedades de los

criollos ricos. La abolición de la esclavitud (desde sus inicios) y otras medidas, que le imprimieron un carácter socio-popular a estos movimientos, a diferencia de los primeros, que buscaban como preservar los intereses de los criollos ricos.

3- Es necesario aclarar porque están ausentes en los contenidos algunos países, que como Dominicana, Cuba y Puerto Rico, debieran de ser mencionados. En el caso de República Dominicana debe de recordarse, que tras el Tratado de Basilea en 1795 pasó a ser parte primero de Francia y después de Haití y su guerra de independencia la inició en 1844, contra la dominación haitiana. En el caso de Cuba y Puerto Rico, iniciaron su lucha por la Independencia hasta el año de 1868, logrando su culminación en 1898. En la que Cuba logró su independencia, pero quedando sometida al neocolonialismo norteamericano, hasta 1959 y Puerto Rico, quedó en la condición de “Estado asociado” a Estados Unidos.

4- Finalmente se hace necesario, dominar los contenidos básicos de esta primera parte, en tanto en la segunda parte (1814-1824), que es en donde la lucha por la independencia adquiere mayores dimensiones, se develan las maniobras de los demás imperios coloniales y la lucha de los libertadores por mantener una Hispanoamérica no solo libre sino también unida, ante las maniobras de los poderes imperiales.

Objetivos

Conocer las formas de opresión y abuso ejercidas por los colonizadores españoles sobre los pueblos originarios, afrodescendientes esclavizados y criollos, y cómo estas acciones provocaron el descontento y la resistencia de dichos sectores sociales.

Analizar las luchas de los pueblos ante la imposición colonial y como sus líderes buscaron desafiar el poder constituido y defender sus derechos y promover la libertad política, social y económica.

Valorar la importancia de la resistencia y la organización popular, que permitió la formación de los distintos movimientos independentistas y sentó las bases de las batallas por la independencia de América.

Referencias

Texto inédito escrito por el historiador nicaragüense Rafael Casanova Fuertes

- 1-Abad de Santillán, Diego (1965). *La Revolución de Mayo: Factores convergentes y determinantes*. Historia Argentina. TEA. p. 391.
- 2- Barros Arana, Diego. *Historia general de Chile, Volumen 10*. Edición 2. Editor: Editorial Universitaria, 1999. ISBN 956-11-1607-3, 9789561116078.
- 3-Barletta Villarán, Roberto (2011). *Breve historia de Simón Bolívar*. Ediciones Nowtilus, Madrid, pp. 122, ISBN 978-84-9967-241-0.
- 4-HERREJÓN PEREDO, Carlos (2011). *Hidalgo: maestro, párroco e insurgente*. México: Fomento Cultural Banamex. ISBN 978-607-7612-50-6.
- 5-Lewin, Boleslao, *La rebelión de Túpac Amaru y los orígenes de la emancipación americana*, Buenos Aires, 1957; O'Phelan Godoy, Scarlett, *Un siglo de rebeliones anticoloniales, Perú y Bolivia, 1700-1783*, Cusco, 1988; Flores Galindo, Alberto (comp.), *Túpac Amaru 1780. Antología*, Retablo de Papel Ed., Lima, 1976; Frigerio, José Oscar, *La rebelión criolla de Oruro fue juzgada en Buenos Aires (1781-1801)*, Ediciones del Boulevard, Córdoba, 2011.
- 6-Martínez, Francisco (2001). *Francisco de Miranda, El Precursor. Serie Líderes de Venezuela*. Edicomunicacion S. A. Caracas, Venezuela.
- 7-Ruiz Moreno Isidoro J., *Campañas militares argentinas*, Tomo I, Ed. Emecé, Bs. As., 2004, pág. 75-76. ISBN 950-04-2675-7
- 8-RUIZ JIMÉNEZ, Marta (2008). *La Comisión de Guerra en las Cortes de Cádiz (1810-1813): Repertorio documental*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC. ISBN 978-8400087272.
- 9-Secretaría General de Ejército, *Semblanza histórica del Ejército Argentino*, Bs. As., 1981. pág. 29 y 30.
- 10-Torrente Mariano *Historia de la revolución hispano-americana*, Tomo III, Impr. de L. Amarita, 1830, pág. 494.
- 11- Varcárcel, Carlos Daniel. *Túpac Amaru*. p. 60.
- 12-Villalpando, José Manuel (2002). «La génesis del pensamiento libertario». Miguel Hidalgo. Barcelona: Planeta DeAgostini. ISBN 970-726-050-5.
- 13-Walker, Charles (2015). «El sitio del Cuzco». *La rebelión de Túpac Amaru*. Lima-Perú: IEP. p. 147-172.
- 14- Varcárcel, Carlos Daniel (1970). *Tupac Amaru el revolucionario*.
- 15-Walker, Charles (2015). «El perdón y el cese al fuego». *La rebelión de Túpac Amaru*. Lima-Perú: IEP. p. 261-280.
- 16-Zavala Silvio Arturo (1971). *Revista de historia de América*. Números 69-70. Ciudad de México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, pp. 303.